

PROYECTO MEMORIAS DE UNA PANDEMIA: TESTIMONIOS, REFLEXIONES Y ANÁLISIS DESDE LAS VIVENCIAS DE AMÉRICA LATINA	
PANDEMNESIS: ARCHIVOS TESTIMONIALES, DIARIOS DE LA EXPERIENCIA, CRÓNICAS Y FUENTES DESDE AMÉRICA LATINA	
FICHA PARA ARCHIVO TESTIMONIAL	
Lugar y fecha: Sidney, Australia, Junio 3 de 2020.	Código: AT25IPE02
Nombre de quien testimonia: Doris Acosta.	
Actividad que desempeña: Trabajadora independiente (58 años).	
Entrada: Iglesia.	Ítem: Protestante Evangélica 02.
<p>Muy buen día tengan ustedes. Mi nombre es Doris Acosta y soy cristiana hace 28 años. Autorizo a que se use esta grabación del testimonio con fines académicos. ¿Cómo fue mi vida cristiana antes de la pandemia? En Colombia me reunía en una iglesia cristiana los domingos, los sábados tomaba clases [en el] instituto bíblico y también reuniones entre semana. Durante las reuniones teníamos un tiempo de adoración y alabanza, que es muy importante porque es en el tiempo que damos gracias al Señor por su sacrificio en la cruz del calvario y además es un tiempo en que nuestro espíritu se prepara para recibir la enseñanza que es expuesta por el pastor, pero que en realidad sin la presencia del Espíritu Santo sería una reunión más, pues Él es quien hace la diferencia entre una reunión de gente no cristiana y gente cristiana, ya que el Señor Jesús prometió estar presente cuando hay dos o más reunidos en su nombre. [Luego la] la exposición [de] la Palabra de Dios. Por lo general [el] tema es sacado de la Biblia, en donde se exhorta, se consuela, y se enseña, según el Espíritu Santo haya hablado a través del pastor, a cada uno de los verdaderos convertidos, para edificar y santificar la iglesia. Llevo también una vida de oración. Lo hago todos los días muy de mañana, hablando con Dios sobre todas mis preocupaciones, situaciones buenas o malas, intercedo por las personas que no conocen al Señor, por lo tanto no tienen vida eterna y si mueren sin Cristo posiblemente su alma no sea salva [...] por las situaciones que vive nuestro país y el mundo entero. También ayuno, pues junto con la oración son armas poderosas que nos dejó el Señor para poder hacer frente a las situaciones que nos afectan como individuos, familia o sociedad. Hablo al que pueda de Cristo, orando [para] que entienda que necesita arrepentirse y volver sus ojos a Dios para que pueda tener Vida Eterna, que es lo que Él promete a todos los que le reciban en su corazón y pueda tener al Espíritu Santo en su vida, quien es el que [...] nos enseña la Palabra y nos revela a Jesucristo. Hace diez meses llegamos a Australia con mi esposo para estar un tiempo con nuestra hija mayor, nuestro yerno y nuestros dos nietecitos. Aquí en Australia, gracias al Señor, encontramos una iglesia bastante pequeña de personas</p>	

de diferentes países latinos y aquí nos reuníamos los sábados en la tarde, y los miércoles para hacer estudios bíblicos.

Durante los primeros meses de [este] año no hubo cambios significativos en la iglesia, sólo hasta más o menos marzo empezamos a distanciarnos un poco más y ya no nos quedábamos a socializar después de la reunión, sino que una vez se terminaba nos despedíamos sin abrazos ni besos e íbamos directamente a nuestro hogar. Pero fue cuando la supuesta pandemia llegó a Colombia y empezaron a poner todas esas medidas tan restrictivas y con tanto protocolo. Yo empecé a vivir más con las noticias de Colombia que con las de Australia y empecé a practicar los protocolos de Colombia y me aterraba que en Australia las cosas eran mucho más suaves. Esto me ponía muy nerviosa. Una vez tanto en Colombia como en la mayoría de los países empezaron a impedir que se reuniera la gente, entre esto cerraron las iglesias, empezamos a reunirnos a través de Internet, la oración se convirtió en algo más profundo, de más clamor, y más frecuente. Empezamos a hacer cadenas de oración con nuestros hermanos en Cristo de Australia, y a congregarnos por internet con la Iglesia en Colombia, que no dejó de transmitir ninguna de las reuniones ni los tiempos de oración que se hacen los martes y jueves a las cuatro de la mañana. Con mi esposo nos reunimos todas las noches a orar. Y seguimos con los demás tiempos de oración que llevamos desde que somos cristianos. El encierro aquí en Australia no fue tan impositivo, pues sólo pedían que tratáramos de no salir en grupos y dejaban salir a caminar o a hacer deporte. Nunca exigieron que se llevara tapabocas y se hizo énfasis en el distanciamiento social. También las cadenas de almacenes, sobre todo de supermercados, adoptaron protocolos como no permitir sino que sólo hasta cierto número de personas pudieran entrar, se hizo demarcación en el piso a fin de que las personas se mantuvieran un poco alejadas, colocaron productos antibacteriales en las entradas y salidas para que cada persona los pudiera usar al entrar y salir del almacén. Pero como yo vivía con las aterradoras noticias de Colombia, empecé a ser compulsiva con lo de estar limpiando absolutamente todo con antibacterial, y todas las medidas que allí impusieron, permití que tantas noticias nefastas hicieran su labor en mi mente y caí en angustia.

Gracias al Señor un día llegó en uno de los tantos videos que han circulado por este tiempo, uno muy importante en donde una doctora argentina y luego otros de diferentes médicos, científicos, presidentes, diputados de otros países, empezaron a desenmascarar a los organismos que lideran el protocolo de esta pandemia y fue cuando supe que todo esto ya estaba preparado para acabar con las economías de los países y someter a la gente a punta de miedo y con normas completamente opuestas a lo que de verdad se debe hacer y así que la gente muera pero más por el miedo que hace que las defensas bajen y el sistema inmunológico no responda como debe ser. Esto lo pude comprobar pues en Australia nunca exigieron nada de eso y prácticamente no pasaron de 110 los muertos y todas las demás personas que fueron afectadas, más o menos 6.500 en todo el país, han sanado y ya se volvió a la normalidad. Veo que también quieren restringir esta clase de videos pues los han censurado casi todos. Hemos visto que también los videos cristianos han sido *hackeados* y muchas veces en medio del video han colocado cosas pornográficas y sucias, pero aun así no van a lograr que nos sigamos comunicando entre la iglesia y

el Señor. Esto lo cuento porque quiero que se vean que el hecho de ser cristianos no nos hace inmunes a lo que ronda alrededor, pero cuando llevamos una vida de oración, el Señor es fiel y de cualquier manera nos muestra la verdad. Conocer esta verdad hizo que toda angustia saliera de mí y he tratado de no volver a ver noticias mentirosas. Sabemos que cierto grupo de personas de la élite mundial está trabajando para que la iglesia de Cristo perezca, pero no será posible porque aunque nos cerraron los templos hoy estamos unidos como iglesia, no sólo con los hermanos que nos reuníamos en la congregación, sino cada día nos unimos más y más en todos los países del mundo. No nos conocemos personalmente pero nos amamos y ayudamos orando unos por otros y esto nunca lo va a parar nadie porque la Iglesia de Jesucristo no es una institución humana, es una institución divina.

Nosotros los cristianos sabemos exactamente en qué tiempo estamos viviendo y entendemos que son tiempos difíciles de los cuales nos habla la Biblia y estamos convencidos que después de esta 'pandemia' nada va a ser igual, por el contrario, se desatarán una serie de eventos cada uno más duro que el anterior. La Elite piensa bajar al diez o quince por ciento la población mundial, según lo dijo Bill Gates, lo pueden encontrar en internet, para esto tienen que hacer muchas cosas, pues sáquenle el 90% a 8 mil millones de personas que estamos poblando esta tierra y que son las que quieren exterminar. Por eso es que la iglesia ahora, aunque no nos están dejando congregarse físicamente, sí estamos haciéndolo virtualmente y si aún nos llegaran a cerrar estos medios, nosotros nos conectamos espiritualmente con todos los hermanos a nivel mundial y con nuestro Dios Padre, nuestro amado Señor Jesucristo y su Santo Espíritu. Estamos viviendo tiempos apocalípticos pero la iglesia tiene una esperanza que pronto la verán muchos de los que aún vivan, pero no todos la entenderán, pues Jesús prometió arrebatarse a la iglesia para llevarla al cielo antes de que el verdadero apocalipsis sea desatado sobre la tierra, por eso es que no perdemos oportunidad de testificar de Cristo en donde Él nos ponga a hablar y oramos para que muchas personas que aún no conocen al verdadero Dios, vuelvan su corazón en arrepentimiento a Él y sean salvadas. Porque nosotros estamos atribulados en todo, mas no angustiados, en apuros, mas no desesperados, perseguidos mas no desamparados, derribados, pero no destruidos. Muchas gracias y bendiciones.

Anexa: Audio Iglesia – Protestante Evangélica 02.
Entrada: Iglesia. Impreso en Antología.

Código: AT25IPE02

Levantamiento: Daniela Andrea Córdoba Acosta.

Revisión: Adrián Serna Dimas y Carlos Reina Rodríguez.

Citación: Archivo Testimonial DESUD/CLACSO (2020). Testimonio AT25IPE02, 4 fls.

Entradas relacionadas: Espiritualidad (Creencias espirituales), Relaciones sociales (Hábitos).